

Mi experiencia en una consulta de Enfermería de Reumatología

GUTIÉRREZ JIMÉNEZ L

Estudiante de Tercer Grado de Enfermería. Universidad de Alicante

Correspondencia: Laura Gutiérrez Jiménez

✉ laugj12@hotmail.com

Desde mi perspectiva de estudiante de tercero de Enfermería, puedo decir que la experiencia en la Unidad de Reumatología del Hospital De San Juan fue muy enriquecedora. Concretamente, realicé un periodo de prácticas de tres semanas en la consulta de Enfermería de Reumatología.

Al inicio de las prácticas, la labor que se realizaba en esta consulta era un completo enigma para mí. Es fácil imaginar las actividades que se realizan en una planta de hospitalización o en consultas de enfermería de Atención Primaria, sin embargo, cuando se trata de una consulta de Enfermería Reumatológica, es inevitable plantearse la siguiente pregunta: ¿Qué actividades desempeña una enfermera en este tipo de unidad?

Fue una sorpresa descubrir la amplia cartera de servicios que se lleva a cabo en esta consulta, y tras finalizar las prácticas puedo decir que tuve suerte de haber pasado por este servicio.

La consulta de Enfermería en Reumatología, es una consulta centrada principalmente en la educación terapéutica. También se llevan a cabo distintas técnicas como son la aplicación de terapias subcutáneas e intramusculares, la realización de pruebas intradérmicas (p.e. Test de Mantoux y Booster), la realización de valoraciones y cuestionarios específicos para determinar el estado de la enfermedad y la colaboración con los reumatólogos en la realización de ecografías, infiltraciones y artrocentesis.

Una de las cosas más destacables fue la gran cantidad de terapias biológicas parenterales que se pautan para el tratamiento de las enfermedades reumáticas. La enfermera debe realizar una gran labor en relación a estas terapias, desde

un exhaustivo control de riesgos previo y posterior al tratamiento, hasta un seguimiento detallado del paciente, su evolución, comprobación y programación de las dosis correspondientes, etc...

Las enfermedades reumáticas generan un gran cambio a nivel físico, funcional, emocional, familiar y social. Muchas de ellas tienen un carácter deformante e invalidante lo cual influye notablemente en el estado psicológico del paciente. Por ello, parte de la labor de enfermería se basa en proporcionar al paciente el apoyo que necesita, ayudarle a adaptarse al cambio y a buscar alternativas. Mi tutora generaba en los pacientes un clima de confianza en el que ellos pudieran manifestar sus dudas y sentimientos, un lugar donde pudieran desahogarse, porque escuchando al paciente es como realmente se construyen los cuidados. No todas las personas sufren la misma enfermedad, por lo que la intervención terapéutica se debe individualizar.

APOYO Y SEGUIMIENTO

El apoyo y el seguimiento son primordiales. La enfermera les ofrece la posibilidad de realizar una consulta telefónica para resolver sus dudas o filtrar necesidades. Este apartado constituye un gran pilar de la consulta. Todos los días se atienden consultas telefónicas. El mensaje que comprendí tras esta actividad es que el paciente perciba una disponibilidad por parte del equipo de reumatología, que sepa que si tiene alguna duda puede llamar sin ningún problema. Esta actividad requiere de una gran responsabilidad y formación por parte del profesional de enfermería, ya que atender una consulta requiere conocer bien al

paciente, su historia clínica, su personalidad y su entorno.

Por otro lado, cabe destacar que la Unidad de Reumatología, es una unidad muy activa, y se moviliza mucho en pro de la implicación del paciente. Durante el año, se realizan talleres formativos destinados a los pacientes con las enfermedades inflamatorias de mayor prevalencia, así como a pacientes con alteraciones del metabolismo óseo. Son sesiones en las que la enfermera y un médico reumatólogo explican a los asistentes en qué consiste la enfermedad, sus tratamientos y cuidados saludables. El objetivo de ambos talleres es fomentar la comunicación entre profesionales y pacientes y que el paciente vuelva a casa con mayor información sobre su enfermedad, menos dudas y conozca recomendaciones saludables a modificar o adoptar.

Tras un taller de este tipo, hay un intenso trabajo por parte de los profesionales de la unidad, concretamente mi tutora desde su consulta invitaba a los pacientes al taller tanto presencialmente como de forma telefónica; además de preparar presentaciones adecuadas al paciente que más tarde expondrían en el taller. El hecho de que estas actividades sean impartidas por los mismos profesionales que les atienden en las consultas, favorece la cercanía entre el profesional y el paciente, y también favorece la participación. Personalmente me pareció una experiencia muy positiva.

En mi periodo de prácticas pude asistir al taller de Osteoporosis y al de Espondilitis Anquilosante, ambos con elevada asistencia y participación por parte de los pacientes, los cuales se animaron a manifestar sus dudas y opiniones, lo cual resultó muy enriquecedor para el grupo.

Como reflexión final me gustaría resaltar que se trata de una consulta que ofrece muchas posibilidades y oportunidades para aprender. El profesional de enfermería que se dedique a este servicio debe estar muy bien preparado, conocer detalladamente los diferentes tipos de enfermedades reumáticas, tener

conocimientos actualizados sobre las mismas y lograr que el paciente participe en sus propios cuidados, ya que esto favorece en gran parte el control de la enfermedad y de sus síntomas. El buen trato, amable y cercano es fundamental, y fue maravilloso poder formar parte de esta relación ejemplar con el paciente.

Por último me gustaría hacer hincapié en la importancia y la necesidad de este tipo de Consultas de Enfermería y más aún en la sugerencia de que otros profesionales de la salud y estudiantes tuvieran la ocasión de conocer estos servicios, ya que suponen un campo de trabajo muy amplio e interesante.